

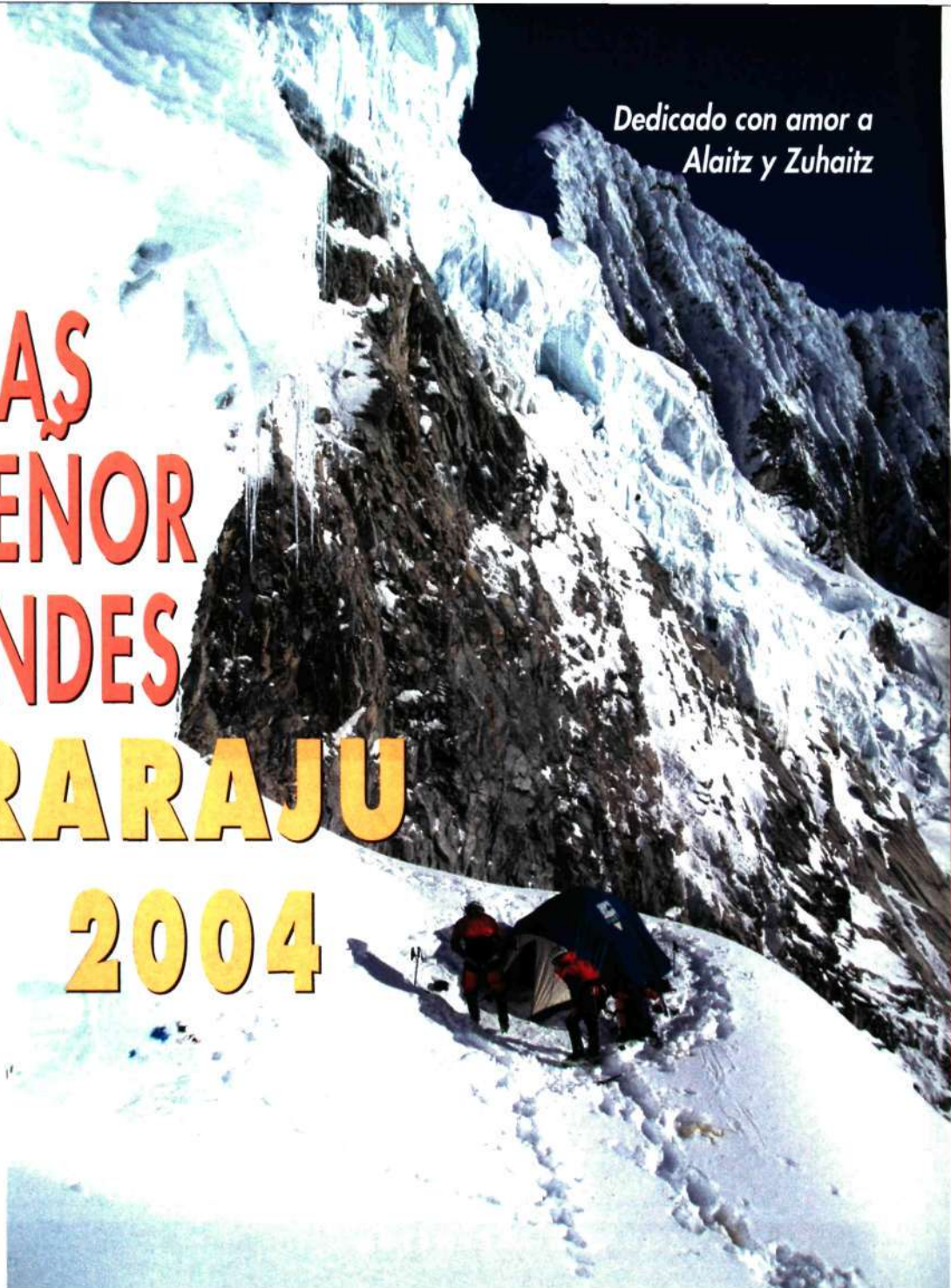
Aritz Monasterio

AVENTURAS CON EL SEÑOR DE LOS ANDES CHACRARAJU

2004



■ Aritz, padeciendo la dura y difícil aproximación de más de 9 horas en medio de la tormenta



■ Marjan y Aritz, momentos antes de iniciar la escalada en el campamento situado bajo un serac. Detrás un de las "Grandes Torres" y al fondo la pirámide de Garcilaso

■ Pavle fatigado y con la nariz herida por una piedra tras el descenso



■ Aritz cansado y feliz tras el descenso



UNA vez más regresan por Huaraz mis amigos eslovenos Pavle Kozjek y Marjan Kovac. Su idea en esta ocasión es escalar una nueva ruta en la cara norte del Chacaraju Oeste (6112 m). Una vez acomodados en nuestro albergue, me invitan a acompañarles en esta aventura, propuesta que acepto emocionado, ya que esta ascensión era un viejo anhelo personal mío.

El clima esta temporada está siendo muy malo en la Cordillera Blanca. Llevamos ya varios días esperando una mejoría que no llega para poder partir hacia el Chacaraju. Por fin, el lunes 5 de julio, aunque el tiempo continúa inestable, partimos en un taxi rumbo a Vaqueria, un lugar situado a algo más de cuatro horas de Huaraz. Contratamos allí a un arriero que con sus dos burros llevará nuestra carga hasta el campo base en la Quebrada Paria.



■ Marjan, escalando el primer largo de roca óa, con botas dobles de plástico

A las 12:30 h partimos de Vaqueria caminando a través de la Quebrada Huaripampa hasta alcanzar la bifurcación que hace este valle principal con la Quebrada Paría. Tratamos de subir con los burros a través de la morrena terminal todo lo que podemos. Pero llega un momento en que los animales no pueden subir más. Bajamos las cargas en medio de las piedras y, tras pagar al arriero que ha realizado un buen trabajo, nos echamos todo encima como podemos para terminar la subida.

Pronto llegamos a un pequeño plano junto al río que sale de la laguna, donde instalaremos nuestra tienda. Son las 18:00 h y ya es prácticamente de noche. Nos encontramos a una altura de 4200 m. El trayecto hasta aquí nos ha costado algo más de cinco horas de camino. Nos preparamos algo de cenar y tomamos líquido. Fuera se pone a llover. Parece que no empezamos bien, pero hay que ser positivos para que no caiga la motivación ni el ánimo...

■ LA PUERTA DEL GLACIAR

El 6 de julio amanece totalmente cubierto, después de haberse pasado toda la noche lloviendo. En estas condiciones no vamos a subir hoy al glaciar, así que después de desayunar nos dirigimos los tres a inspeccionar la posible ruta para alcanzar el glaciar y acceder hasta el pie de la cara norte

Ascendemos por el lado derecho de la morrena, que es bastante más grande de lo que parece desde abajo. Tardamos casi dos horas en llegar hasta el fondo. En esta parte, el glaciar ha formado en su retroceso un circo con una gran muralla de roca totalmente cerrado y con pocas posibilidades de penetración. Sin encontrar una puerta de entrada al glaciar, empezamos a bajar por el otro lado de la morrena. Mientras descendemos, cae frente a nosotros un gran desprendimiento de enormes rocas y tierra desde la parte superior. Se nota que por esta zona apenas han entrado expediciones a escalar. Estamos en un valle salvaje formado por el Chacaraju, la Pirámide de Garcilaso y el Paría o Parón, un lugar, por otro lado, espectacular e intimidante.

Por la tarde Pavle y yo subimos de nuevo a la morrena para continuar con la inspección del terreno. Tras regresar al campamento conversamos los tres sobre lo

que hemos podido ver y decidimos que trataremos de escalar la muralla del roquedo por algún punto que ha visto Pavle desde el frente o si no haciendo un rápel.

■ BAJO LOS SERACS COLGANTES

Nos levantamos a las 7:00. El tiempo continúa inestable y con nubes. Tras desayunar, preparamos el equipo y la comida para subir hasta el pie de la cara norte. El resto de cosas las metemos en un petate y lo escondemos entre unos matorrales.

A las 9:00 comenzamos a subir por el filo morrénico de la derecha y cuando nos encontramos a la altura del bosque de quenuales nos dirigimos hacia un canal desde el que parece posible subir al glaciar. Sin embargo, cuando nos acercamos a él vemos que nos hay opción. Nos metemos por otro canal y la zona resulta ser una escalada entre rocas, musgo e "ichu" (hierba muy dura que crece en la puna), que nos hace emplearnos a fondo para superar este corredor húmedo con las mochilas a cuestas. Hay que limpiar el musgo de la roca para descubrir algunas presas y poder progresar. Tras superar esta muralla rocosa que nos da acceso al roquedo y la morrena, continuamos ganando altura hasta situarnos cerca del glaciar de la Pirámide Garcilaso, ya en dirección al Chacaraju.

Parece que hemos tomado una buena línea de acceso al glaciar. Tras ponernos los crampones y coger un piolet, entramos al mismo subiendo algunas torres y fillos de hielo que nos hacen concentrarnos en el equilibrio. A continuación nos adentramos en una especie de amplio corredor que no nos agrada, ya que se encuentra en la línea de caída de unos grandes seracs colgantes y desplomados situados más arriba. Pero no tenemos alternativa, ya que a la izquierda hay un gran laberinto helado lleno de grietas y hacia la derecha iríamos a parar a la entrada de la ruta americana (Abrons, Doody, Frost y Ortenburger. 23/8/1964) al Chacaraju Oeste.

Subimos por este corredor sin encordarnos y manteniéndonos alerta en todo momento. Los nervios aumentan a medida que nos acercamos más a los seracs colgantes. Intentamos avanzar lo más rápido posible, utilizando como protección los seracs que encontramos en el trayecto



■ Aritz escalando de noche cerca del final de la ruta

La tarde avanza, son las 17:00 h, y para empeorar la ya de por sí peligrosa situación, empieza a nevar copiosamente. Tenemos que superar algunos tramos de escalada en hielo bajo la tensión que provoca el peligro del lugar acrecentado por la nevada, pero todo lo que podemos hacer intentar salir de allí lo antes posible.

Tras atravesar algunas grietas más, ya de noche, llegamos a una pequeña plataforma situada bajo un serac, que acomodamos para instalar la tienda. El serac nos proporciona una relativa protección contra la caída de piedras desprendidas de la cumbre oeste y de la pared. Son las 18:40 h cuando llegamos a este lugar y pasa

un tiempo mientras instalamos el campo y podemos entrar a la tienda. Estamos bastante mojados y helados por la fuerte nevada que esta cayendo desde hace rato. Iremos entrando en calor mientras cocinamos y preparamos líquido caliente.

Estamos a 5200 m, al pie de la cara norte del Chacraraju, tras 9 h 40 min. de esfuerzos, en una larga, complicada y peligrosa aproximación. A las 22:00 h estamos dentro de los sacos para tratar de descansar lo mejor posible. Nuestra intención es levantarnos a las 6:00 h, para poder escalar la primera parte de la línea elegida con la luz del día, ya que se trata de un gran espolón de roca que aparenta tener gran dificultad técnica. Intento dormir mientras bullen en mi cabeza los pensamientos y sentimientos habituales en estos momentos previos a una ascensión comprometida.

■ AMBIENTE ANDINO

Tras una noche más o menos tranquila, el 8 de julio nos levantamos finalmente a las 7:00 h y tomamos un desayuno rápido. El día es bueno y nos apresuramos para salir hacia la pared. Nuestro equipo consiste en dos cuerdas de 60 metros, un par de tornillos de hielo, algunos *friends*, pitones y cintas y un par de estacas. Llevamos una pequeña mochila con agua y guantes de repuesto, la cual nos iremos turnando durante la escalada. Subimos desencordados por el glaciar y las primeras rampas hacia el pilar rocoso que hemos elegido para la ascensión. Atravesamos algunas grietas y abordamos una rampa-corredor de 50/55°, a lo largo de unos 80 metros hasta la primera parte del pilar de roca. Subiendo a esta especie de nido divisamos unas antiguas cuerdas fijas. En estos primeros largos de roca también encontramos algunos pitones y mosquetones viejos en un par de reuniones, muestra de algún intento anterior por esta línea.

Escalamos unos tres o cuatro largos de roca de buena calidad con dificultades de 6a, A1, 5b, con las botas dobles. La escalada concentra todos nuestros sentidos, pero es realmente

una hermosa sensación superar las dificultades técnicas en este ambiente tan puramente andino, en una de las montañas más emblemáticas de la Cordillera Blanca.

Tras estos largos de roca, realizamos una travesía expuesta para entrar en unas pendientes de nieve y hielo de 50 a 90° de inclinación. Las condiciones de la pared a lo largo de los corredores por los que continuamos escalando en ensamble son malas: hay bastante nieve nueva, húmeda e inestable, que no nos da seguridad en la progresión. Superamos resaltes más verticales por el corredor de nieve y hielo, en cuya parte superior aumenta su verticalidad hasta llegar a unos hongos desplomados de nieve muy inconsistente que nos cierran el paso.

Descendemos unos 12 metros para enlazar con otro corredor situado a la derecha. Al filo de la noche llegamos al pie de una cascada de hielo podrido formada por numerosas estalactitas y colgajos. Pavle resuelve de una forma rápida y eficaz este resalte de 90°. Estamos próximos a los 6000 m, lo que hace que nuestros pulmones resuenen con fuerza por el esfuerzo físico y técnico necesario para superarlo.

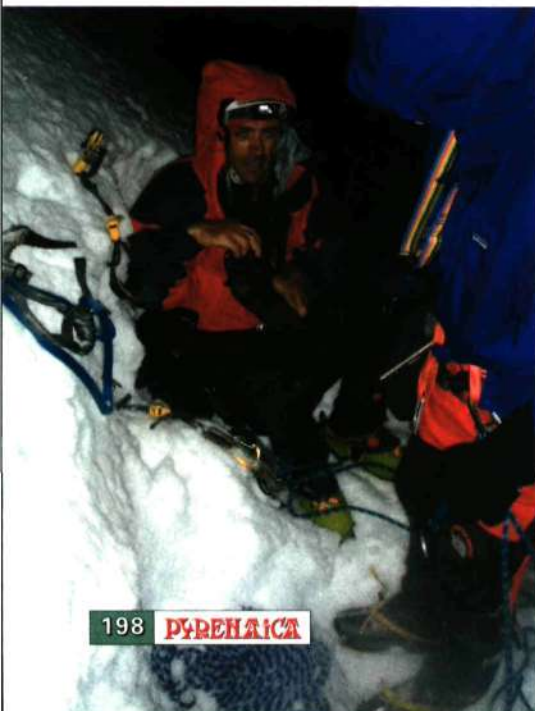
Ya de noche, proseguimos por una zona mixta (M5), en la arista-pilar donde debemos utilizar las dos frontales con que contamos para escalar este difícil tramo. Tengo que iluminar de cuando en cuando a Marjan para que pueda ver algo, ya que no lleva frontal. La última barrera de roca antes de la arista somital resulta ser otro problema: se encuentra extraplomada y no parece ofrecer ningún punto débil visible en la oscuridad. Necesitamos ir realizando viras a través de esta zona mixta muy vertical entre 80/90° de nieve fangosa e inconsistente sobre roca y hielo. El ambiente en la oscuridad que nos rodea resulta fantasmagórico: paredes de roca desplomada a la derecha, canales que caen verticales en la oscuridad con hongos y merengues a la izquierda. Todo un escenario andino en su expresión más grandiosa.

Alcanzamos un vértice vertical, mezcla de roca, hongos y merengues de nieve totalmente inestable, que habitualmente en estas montañas suele ser la puerta de acceso a la arista cimera. Tras un susto continuamos por encima de un hongo hueco a través del cual se intuye el abismo a nuestros pies. Algo realmente tético y muy expuesto. Son unos pasos verticales sobre este "merengue", por el que los pies se cuelan y bajan a través de la inconsistente nieve. A continuación la pendiente va perdiendo inclinación para darnos paso al hombro de la arista cimera donde ya se encuentra Pavle. Son las 22:00 h y nos encontramos en el final de nuestra ruta a 6000 m, en lo alto del Chacraraju.

■ RÁPELES INTERMINABLES

Hacemos un agujero en la nieve para protegernos del frío y el viento donde permanecemos cerca de media hora. Aunque otros no lo lleguen a comprender, nosotros no le damos tanta importancia a la cima propiamente dicha, a la cual accederíamos sin dificultad. Tras conversarlo entre nosotros, decidimos acometer el descenso que no va a ser nada sencillo. Hace mucho frío Preparamos un anclaje en la nieve suelta y profunda por medio de una estaca colocada en forma de T, unida a otra clavada detrás reforzando el sistema (*back-up*). La imagen de Pavle desapareciendo en la niebla nocturna se me antoja algo irreal. Tras descender Marjan, recojo la estaca de refuerzo y sigo los pasos a mis compañeros.

Seguiremos rapelando toda la noche; uno de una columna de hielo, otro de una roca en la que se nos atascan las cuerdas, otros de puentes de hielo (*abalakov*), alguno de pitones de roca. Así hasta que ya amaneciendo realizamos uno de un clavo colocado en una fisura entre dos pequeñas rocas y muy en diagonal. Marjan baja ahora y al quitar un seguro no puede



■ Aritz y Marjan sufriendo un intenso frío en el agujero, a más de 6000 m al final de la ruta



■ **Marjan en los primeros largos de roca y mixto**

impedir hacer un gran péndulo de 20 metros. Se golpea contra la roca y queda a esa distancia colgando totalmente sobre el abismo del gran desplome. Pavle se encuentra algo más a mi derecha y consigue agarrar las cuerdas de las que tirando fuertemente logramos traer a Marjan hasta nosotros. Han sido unos momentos dramáticos y Marjan se recupera con nuestra expresión mezcla de sorpresa, susto, tensión. No se ha raspado más que las ropas y, por fortuna, todo ha quedado en un susto y unos momentos tensos sobre el vacío.

■ **RUTAS**

VERDE: Terray 1956
AZUL: Ortenburger 1964

AMARILLA: Checa (Hapala-Husicka) 1986

ROJA: "El Señor de las Torres" Pavle kozjek, Marjan Kovac y Aritza Monasterio 2004

Ya es de día y el último rápel resulta espectacular, sobre 40 metros desplomados. Recogemos las cuerdas y continuamos destreando por pendientes de nieve y hielo de 55/60°. Atravesamos algunas grietas para salir de la vertiente y deshacemos la travesía por la huella del día anterior hasta la tienda situada bajo un serac. Son las 8:00 a.m. del viernes 9 de julio. Han transcurrido 24 horas desde que iniciamos la escalada.

La escasa reserva de gas de la cocina no nos da tiempo a preparar algo de beber, de manera que recogemos todo y nos vamos glaciara abajo. Estamos muy deshidratados y al escuchar el agua correr bajo la nieve, escarbamos y nos tomamos una gran cantidad



■ **Aritza y Marjan en la zona inferior, dirigiendonos hacia los tramos de roca**

de líquido. Está muy frío y la garganta de alguno sufre las consecuencias. Transcurrirán todavía otras doce sufridas horas, con algunos rápeles incluidos, antes de que logremos alcanzar muy cansados el campo base hacia la medianoche.

Hemos realizado una actividad de 42 horas ininterrumpidas. Lluve de nuevo y sólo nos da tiempo a quitarnos las botas para entrar al saco antes de quedar profundamente dormidos con la alegría interior de un niño. □

CHACRARAJU OESTE 6112 m

Montaña prestigiosa por la dificultad y peligro de sus rutas. Su nombre (*Chacra*= tierra de cultivo; *raju*= hielo, nevado) podría deberse a la semejanza de los canales de hielo y nieve de la cara sur con los surcos de un campo recién arado. Si bien la cara norte, donde predomina la roca, fue la primera en ser escalada, hoy es la helada vertiente sur donde se concentra el mayor número de vías.

CONDICIONES DE LA MONTAÑA

Presenta pendientes de nieve sin transformar, lo que aumenta el riesgo a la ya de por sí elevada dificultad de la montaña, con nieve en polvo sobre la roca y hielo vertical. Riesgo de avalanchas y desprendimientos desde los hongos y seracs de la arista cimera. Delicados y expuestos tramos de nieve en polvo muy verticales

La montaña se encuentra situada en las coordenadas UTM 9.005.100 m N 212.700 m E

RUTA: "EL SEÑOR DE LAS TORRES - DORREETAKO JAUNA"

LUGAR: cara norte del Chacaraju Oeste (6112 m). Cordillera Blanca (Perú)

DESNIVEL: 800 m

RÁPELES: 13

DIFICULTAD: ED+ 6º A1/AI6- 90/55-70. 14 horas de ascenso

FECHA: cumbre el 8 de julio del 2004. Expedición del 5 al 10 de julio de 2004

COMPONENTES: Pavle Kozjek, Marjan Kovac y Aritza Monasterio
Actividad realizada en 24 horas para ascenso-descenso de la pared. En total 42 horas de actividad continuada, incluyendo el retorno al campo base.

